



Trinidad Montes

Fortalezas del carácter: ¿Qué y para qué?

1. Educar el carácter: ¿de qué estamos hablando?

Hay diferentes aproximaciones para hablar de las fortalezas del carácter. Se conocen como virtudes, habilidades no cognitivas, inteligencia emocional, entre otros. El nombre que le demos depende de la corriente o paradigma desde el cual estemos acercándonos a la materia; psicología positiva, filosofía moral, psicología de la personalidad, entre otros.

Las fortalezas del carácter se definen como la manera habitual de pensar, sentir y actuar que resulta positiva para sí mismo y el mundo.

Esto implica reconocer que el carácter no es algo monolítico, uno puede tener determinadas fortalezas desarrolladas en mayor o menor medida. Las fortalezas no se muestran esporádicamente, son características relativamente estables en la persona. Además, estamos hablando de algo que abarca a la persona en su ámbito cognitivo, afectivo y conductual, es decir, abarca a la persona en su totalidad. Por último, cuando en la definición se indica que resulta positiva para sí misma y el mundo, se está tomando una posición valórica, es decir, se cree que las fortalezas del carácter permiten conectar ciertas virtudes valoradas por la comunidad educativa, con los mecanismos psicológicos que permiten encarnar esas virtudes en el día a día.

En definitiva, se está hablando de constructos concretos; se está hablando de: ser empático, ser perseverante, tener propósito, ser entusiasta, ser proactivo, tener curiosidad, etc.



¿Es importante el carácter? Intuitivamente se podría decir que sí. La ciencia confirma la intuición, indicando que el carácter es tanto o más importante que las habilidades cognitivas. Algunos estudios han demostrado que las fortalezas del carácter se correlacionan con índices de desarrollo humano y predicen resultados en adultez temprana.

2. ¿Es importante educar el carácter?

Si bien, la investigación destaca la importancia de educar el carácter, se podría pensar que estas fortalezas se dan por el estilo de crianza o un componente genético, y se podría incluso pensar, que es poco lo que se puede hacer en la escuela en este tipo de formación.

Sin embargo, la evidencia demuestra que existen múltiples beneficios para los estudiantes que participan en programas que trabajan las fortalezas del carácter. Efectos significativos en la disminución de conductas de riesgo, aumento de conductas prosociales, disminución de acoso, mejora en el comportamiento en clases, aumento de 11 puntos percentiles en resultados de pruebas estandarizadas, etc. Este último punto, es importante relevarlo, porque significa que el aprendizaje socioemocional impacta en el resultado académico. A veces, en las escuelas, se sienten la presión por elegir si formar a los estudiantes en el ámbito académico o el socioemocional. Al parecer, este es un falso dilema, ya que, como lo demuestra la investigación, al promover el trabajo de habilidades socioemocionales, se está trabajando también las habilidades académicas, generándose de esta manera un círculo virtuoso.

3. ¿Es posible educar el carácter?

¿Qué características tiene los programas efectivos en educación del carácter? Considerando la gran diversidad de programas de educación del carácter, se pueden sintetizar 4 elementos compartidos para construir un programa exitoso: agenda explícita, enfoque comprensivo, instrucción directa, fidelidad de la implementación. Además, la investigación ha demostrado que hay un factor mediador, que puede potenciar o disminuir los efectos del programa, y son los vínculos de pertenencia a la comunidad educativa.



3.1. Agenda explícita

Debe existir un **acuerdo explícito** y claro sobre lo que se quiere formar, y debe estar profundamente conectado con el PEI; con su misión esencial. En este sentido, existe una pregunta para iniciar la identificación de las fortalezas; ¿a qué le da más importancia nuestro proyecto? ¿dónde pone el énfasis? Esto puede demorar tiempo, porque debe ser un proceso participativo, que convoque a toda la comunidad educativa y que responda a las necesidades reales. Educar las fortalezas del carácter no puede ser una declaración que quedo escrita en un documento y nunca más se volvió a mirar, o un programa que sea responsabilidad de unos cuantos. Debe ser un **compromiso de toda la comunidad educativa**; no puede ser responsabilidad de un grupo de profesores (Orientación, religión, etc.) es una responsabilidad de todos los adultos del colegio.

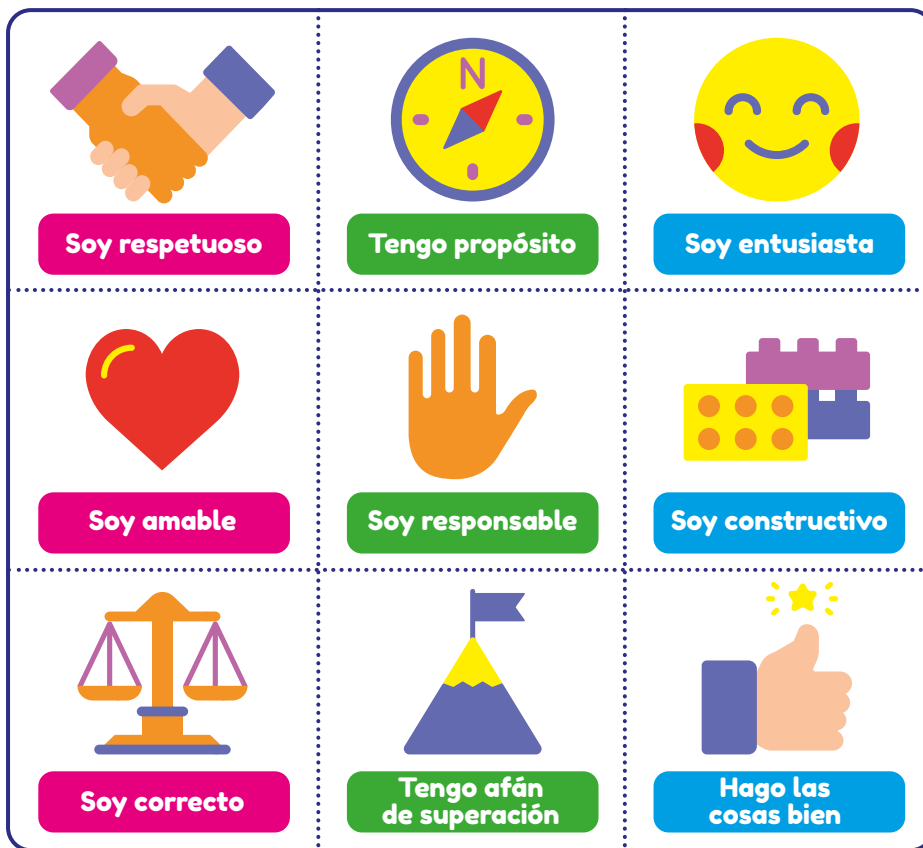
Si se depende del esfuerzo solitario de cada profesor en su sala de clases, cada profesor trabajará y planificará en relación con lo que este vea necesario. Un programa de educación del carácter permite alinearse, tener un lenguaje común, una propuesta metodológica única, y que todos se sienten en una "gran ola" que se mueve en la misma dirección. Esto permite unificar el esfuerzo, hacer sinergia y trabajar en conjunto por la formación de los estudiantes.

El clásico problema cuando los esfuerzos son aislados es que cada uno prioriza los elementos que para ellos son relevantes, lo cual es natural. Esto pasa cuando no hay una propuesta común. Por lo mismo es necesario tener la conversación como escuela sobre los elementos en los que se quiere formar, y luego como esos elementos se transforman en conductas concretas. Por ejemplo, formarse antes de entrar a la sala es una rutina que algunos profesores siguen y otros no; ¿queremos formar a los estudiantes o no? ¿por qué queremos formar a los estudiantes? En el caso de la fundación se forman a los estudiantes para que la entrada a la sala de clases marque un quiebre, el cual anuncia que se finaliza el recreo y empieza la clase. El sentido se vuelve evidente, lo cual genera que a los adultos les parezca necesario, y entonces todos lo practiquen.

Además, debe existir una **presencia visual** de las fortalezas del carácter en la comunidad educativa. Debe estar a "vista y paciencia" de todo aquel que esté en la escuela. Debe ser evidente que al establecimiento esto le importa, por eso debe estar presente de manera visual en todas partes. Ade-

más, las fortalezas deben tener un color e icono distintivo, para que siempre se presente de la misma manera; la coherencia en como presentamos las fortalezas irá desarrollando un relato, y el integrante de la comunidad irá construyendo poco a poco un concepto sobre esa fortaleza.

El programa Soy Astoreca aborda 9 fortalezas del carácter. Hay muchas más, sin embargo, se quiso hacer una selección para realmente poder abordarlas. Estas son:



La columna de la izquierda contiene las fortalezas que tienen relación con el otro. La columna del medio contiene las fortalezas que tienen relación a uno mismo, y la columna de la derecha, contiene las que tienen relación con el mundo. En la fundación, se espera que estas 9 fortalezas del carácter sean el sello de la educación que brindan.



Según la revisión bibliográfica que han realizado, si es que la escuela, en vez de escoger las fortalezas que desean trabajar, adhieren a un programa externo, entonces deben realizar un proceso de internalización para que sea efectivo en esa comunidad determinada.

3.2. Enfoque comprehensivo

Esto tiene que ver con que se utilizan todas las instancias de la vida escolar para educar el carácter. En esto, la gestión de la cultura escolar pasa a ser uno de los elementos centrales. Pero también se utilizan las asignaturas para desarrollar y promover las fortalezas. La formación, no está restringido a las clases de formación/orientación/religión, sino que es algo que se está trabajando constantemente.

- **Cultura**

La cultura es “la manera en como hacemos las cosas aquí”. Son el conjunto de creencias y practicas compartidas de una organización que de alguna manera transmiten que conductas están aceptadas y cuales no son aceptables en la organización.

Los seres humanos estamos predispuestos neurológicamente para leer las claves del ambiente e intentar adecuar nuestro comportamiento a la cultura imperante. Esta disposición es una herencia de nuestros antepasados prehistóricos; tiempos en los que, si no pertenecías al grupo, morías. Esto ha evolucionado; hoy no es la muerte física, pero si pudiese ser la muerte social.

La cultura se va a generar naturalmente, pero también se puede moldear al gestionar los elementos de la cultura, los cuales se señalan a continuación:

- Creencias: hay que transmitir el por qué se cree de esa manera. Es necesario verbalizar las creencias, es decir, explicitar las creencias detrás de lo que se promueve.
- Lenguaje: si se quiere promover una cultura específica, es importante empezar a hablar y darle significado a lo que importa y a lo que se quiere promover. No es efectivo hablar de conceptos distintos para referirse a un mismo comportamiento; hay que ponerle un sólo nombre para reforzarlo. En síntesis, “hay que ponerles nombre a las cosas”, para identificarlas y reforzarlas.



- **Relatos institucionales:** ¿qué nos decimos nosotros mismos sobre lo que somos como institución? Lo que nosotros relatamos de nuestra organización es clave, porque es un mensaje que estamos enviando constantemente sobre lo que somos. Cabe preguntarse si es que nos decimos “somos lo que boto la ola, somos los que reciben a los repententes” o en cambio, “tenemos propósito, tenemos dificultades, pero nos levantamos cuando es necesario”.
- **Organización del ambiente:** Esto tiene que ver con cómo los espacios de una organización transmiten lo que es y lo que no es importante para esa comunidad. Por ejemplo: ¿Qué pasa con los murales de la escuela? ¿se usan? O ¿pasan los meses y nadie los cambia?
- **Reglas y procedimientos:** hay que darles sentido a las reglas. No se pueden tener reglas simplemente por tenerlas, estas deben tener sentido, como levantar la mano para ser respetuoso, amable y no interrumpir. Es decir, las reglas no se cumplen solo por cumplir, más bien para hacer responsable a cada uno de sus actos. Por ejemplo, uso mascarilla porque soy respetuoso conmigo y con los demás.
- **Reconocimiento y sanciones:** aquí cabe preguntarse ¿qué se destaca en esta organización?
- **Líderes y modelos:** son claves para inspirar a los miembros de la comunidad educativa a avanzar hacia el desarrollo de las fortalezas del carácter. Aquí cabe preguntarse ¿qué personas/personajes tienen las características que estamos persiguiendo?
- **Ritos, celebraciones y tradiciones:** son quiebres de la rutina que están cargados de sentido. Los ritos y celebraciones deben estar enmarcados en alguna fortaleza para darle sentido al momento.
- **Campañas e iniciativas:** aquí cabe preguntarse, ¿de qué manera una determinada campaña puede contribuir a las fortalezas del carácter? Las fortalezas del carácter nos dan un criterio para escoger las campañas que queremos trabajar en nuestra comunidad porque pueden hacer sinergia con el trabajo en la formación del carácter. Hay que escoger las campañas e iniciativas que tengan sentido para aquello que queremos trabajar. Pueden ser externas, pero también internas.



- **Instrucción directa**

La instrucción directa es la enseñanza explícita de las fortalezas en la clase de orientación, momentos en los que se abordan preguntas como ¿de qué se trata cada fortaleza y porque es importante? También es relevante enseñar habilidades para alcanzar las fortalezas, es decir, las acciones concretas para alcanzar la meta. Por ejemplo, para trabajar la fortaleza “Tener propósito”, los estudiantes al inicio del semestre se fijan metas de manera autónoma, y al final del periodo se autoevalúan; procesos que se van archivando en una carpeta personal. Un espacio bastante enriquecedor es la reunión con apoderados; la fundación le ha dado un giro a esta reunión, ya que son los mismos estudiantes lideran el momento, socializa su meta, evalúan su progreso y se compromete con el siguiente paso.

- **Fidelidad en la implementación**

Para que un programa sea efectivo, se debe implementar de acuerdo con las directrices del diseño del programa. Para esto, la Fundación tiene un **equipo de coordinación general**, el cual lideran el programa. Además, cuentan con instancias de **desarrollo profesional del equipo** en las que los adultos aprenden y profundizan sobre las fortalezas del carácter y se les dan herramientas para que ellos mismos puedan implementar, desde su rol, el programa. Igual es importante que haya instancias para incorporar a los nuevos integrantes de la comunidad a la cultura. Es fundamental sumarlos desde el comienzo para que se “empapen” del programa. Por último, se planifican instancias de monitoreo y evaluación con los adultos de la comunidad considerando los elementos de la cultura.

- **Factor mediador**

Hay un factor mediador que es clave, y que puede hacer que todos los esfuerzos se potencien, o, por el contrario, decaigan y disminuyan su efectividad. El factor mediador son los vínculos de pertenencia al colegio. El impacto del programa depende de que tan perteneciente se sientan los actores de la comunidad. Por lo mismo hay que integrar a todos en el programa. Es importante, generar instancias en que los integrantes de la comunidad también se encuentren más allá de lo profesional; como personas, generen vínculos, expongan sus inquietudes, etc.

